

Sabido es que la obra maestra de este novelista es "Fortunata y Jacinta", radiografía del ambiente humano. Los personajes secundarios están unidos por varias líneas de acción que tienen la virtud de llevarnos hasta la figura de Fortunata, muchacha del pueblo, crecida en el Mercado.

En los cuatro tomos de esa obra figura la vida de quienes iban al café, de los señoritos ociosos, de los burócratas hambrientos. El "habla" y las costumbres están cargadas de tipismo "epocal". Ejemplo de historia que no escriben los historiadores. La ficción y el folletín alternan con la preocupación psicológica, con un análisis sencillo, pero concreto, a la manera del estilo de los episodios.

"La Estafeta Romántica" contiene juicios estéticos, chismes de toda índole, caracteres formados y deformados, almas interesantes. Se hace el escrutinio de una biblioteca particular: "Hay libros de historia y letras profanas, otros endemoniados, novelas, artes de amor, aventuras galantes, escenas picarescas, broza, materia infernal, "que los jueces condenan a la hoguera".

Se habla de una mujer "castellana", "el buen gusto convertido en mujer". No hace falta más. Y las cartas siguen circulando entre manos afanosas, rendidas por el posible escándalo, por esa duda que se convierte en equilibrio inestable de la inteligencia, de las pasiones.

Aparece un hombre que "es un período histórico, que no puede terminar hasta que la propia ley histórica lo dé por fenecido".

Galdós fue un excelente improvisador. Su obra es un inmenso bosque enmarañado, en el cual vive una abigarrada muchedumbre humana, vulgar, compleja, realista y desigual, como algunas pinturas de Goya.

Es interesante y oportuna esta reedición, texto completo, pues en esta obra, escrita como al "correr de la pluma", abundan los elementos de un realismo que se expresa mediante un lenguaje "hablado", siempre nuevo.

Véase un ejemplo directo, popular: "Si sigues así, tan descuidado, tan triste y estúpido, la que te ama caerá en la desesperación, y la desesperación es mal remedio de amor. Declárate pronto y no te pongas baboso y pesado. No hagas lo que Ernesto de Melville en la "Epónima", que por su cortedad de genio dejó morir de pena a su amada, y él, no sabiendo cómo desenlazar la novela, se tiró a un estanque".

"La Estafeta Romántica" fue escrita entre julio y agosto de 1899.

V. M.

<https://doi.org/10.29393/At442-46QHVM10046>

¿QUE ES EL HOMBRE?

De Emerich Coreth. Editorial Herder. Barcelona. Versión castellana de Claudio Gancho.

Este análisis parte del tema clásico de "homine", que surge en Platón y Aristóteles y que se continúa a través de la filosofía cristiana occidental hasta nuestros días, con las variantes fijadas por Cassirer, Marcuse y Levi-Strauss, entre otros.

Coreth recorre los paisajes físicos y espirituales del hombre, estudia su "imagen" desde las primeras civilizaciones. Ahí están los grandes temas de la cultura, centrados en la antropología, en la indagación filosófica y en los vaivenes sucesivos de la ciencia.

El autor afina su indagación para descubrir los puentes sólidos entre la antropología y la filosofía. Anota las oposiciones que muestran los tipos de hombre actual, con sus matices natural, espiritual, simbólico y temporal. Pone mayor énfasis en la intimidad sincera, buscando algunas brechas en la niebla que envuelve al "mundo humano".

Muchas veces se ha dicho que el hombre, sin un espíritu creador, intencionado e inquisitivo, pudo subsistir en el seno de las culturas embrionarias. Con el tiempo, en virtud de su

afinación espiritual, el ser humano se convirtió en protagonista responsable de su propia historia.

Las diferentes maneras de encarar la antropología conducen a posiciones dispares, casi antagónicas. Para vislumbrar una imagen ideal del hombre es urgente estudiar el conjunto de factores que explican, en profundidad, su morfología, fisiología, psicología y lingüística.

Recuerda Coreth que los chinos, para sujetar lo disperso, inventaron el nudo. Vinculadas a la antropología hay explicaciones que nos remiten a la creación de la rueda, al uso disciplinado de las manos. Las necesidades del hombre son el primer estímulo de los inventos, de la moderna tecnología.

Cuando la persona andariega se convierte en sedentaria, sus dioses se instalan en esos dominios. El ser humano crea los esquemas del Estado, se dedica a preguntarse a sí mismo, se organiza desde la realidad cotidiana en busca de una trascendencia metafísica.

Emerich Coreth, intelectual que forma parte de un grupo que procede del kantismo, acepta, en términos bastante relativos, un dilema discutible: "la verdad se sabe o no se conoce ninguna".

Estudia los planteamientos científicos y las perspectivas filosóficas para obtener una teoría armónica de autocomprensión del hombre.

Se refiere al hecho de "ser uno mismo", a la correcta actuación moral, a las delicadas funciones del espíritu, al que denomina "el alma del cuerpo".

Su libro, conjunto de reflexiones, completa el título general con una indicación: "Esquema de una antropología filosófica".

Nos conduce a la zona en donde brotan los impulsos de trascendencia, en virtud de un misterio que sobrepuja a todo saber filosófico.

V. M.

Comentarios de Víctor Castro

OTRO CANTAR

Poemas de Rosa Cruchaga de Walker.

Separata de la Revista *Mapocho*, N° 28, 12 páginas, 1981.

Rosa Cruchaga de Walker no es, ni mucho menos, una personalidad desconocida en la poesía femenina de Chile. Sus obras, tituladas *Descendimiento*, 1959; *Después de tanto mar*, 1963; *Ramas sin fondo*, 1967; *Poesías*, 1970; *Raudal*, 1973; *Elegía jubilosa*, 1977, y *Bajo la piel del aire*, 1978, Premio Municipal de Poesía, hacen de ella una de las expresiones líricas más definidas de una disciplina literaria que requiere noble sacrificio y honradez permanentes. Precisamente en su libro llamado *Bajo la piel del aire* no solamente reafirma sus dotes innatas, sino que las trasciende, como ocurre con su poema "Menta", en el que Rosa Cruchaga dice: "...Por esta puerta de servicio/, arrastrándose sobre las negras baldosas/ llegó a dormirse